

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

Yo pude escribir. Experiencias de escritura de ficción en centros de rehabilitación de adicciones.

Fernando Agustín Urrutia.

Cita:

Fernando Agustín Urrutia (2022). *Yo pude escribir. Experiencias de escritura de ficción en centros de rehabilitación de adicciones. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/66>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/aeo>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

YO PUDE ESCRIBIR. EXPERIENCIAS DE ESCRITURA DE FICCIÓN EN CENTROS DE REHABILITACIÓN DE ADICCIONES

Fernando Agustín Urrutia
Universidad Nacional de La Plata
Urrutiafernando4994@gmail.com

RESUMEN:

Durante el primer cuatrimestre de 2022 dicté clases de Literatura en los centros de rehabilitación de adicciones "Yo pude" y "La razón de vivir" de Florencio Varela. Desde el principio la intención fue incentivar la producción escrita de los estudiantes, quienes mostraron gran interés por las consignas de escritura de ficción que los llevó a producir textos asombrosos y a reflexionar, desde la autoficción, sobre sus propias vivencias y trayectorias. Al principio hubo resistencias, pero luego descubrieron un modo de expresar, sin miedos ni vergüenza, aquello de lo que usualmente no se habla o se condena socialmente. Así, el taller se convirtió en un espacio de resignificación de experiencias, de construcción colectiva de conocimiento, de biografías compartidas a través de la ficción. Por lo tanto, este trabajo explora, a partir de las producciones del grupo y de una crónica detallada de las clases, el poder transformador de la literatura, de la escritura grupal y del diálogo de los estudiantes con los autores que motivaron sus propios textos. También se intenta proponer una mirada distinta sobre la enseñanza de la Literatura en contextos vulnerables, las posibles estrategias didácticas y por qué la literatura tiene mucho que aportar en estos ámbitos.

Palabras clave: Testimonio; autoficción; escritura colectiva; subjetividad; motivación

Cuando recibí la designación de tercer año de una comisión especial de Fines radicada en el Centro de Rehabilitación "La razón de vivir", supe enseguida que los desafíos serían numerosos y que el programa oficial de Lengua y Literatura sería, al menos, insuficiente. El grupo era de ocho estudiantes varones de entre veintidós y cuarenta años, todos ellos pertenecientes al Centro de rehabilitación "Yo pude", ubicado a algunas manzanas de allí, y que trabaja codo a codo con "La razón de vivir". Me recibieron de modo cordial y fue Matías, el líder del grupo, el primero en romper el silencio. Me contó dejó el consumo porque

quería recuperar la relación con sus hijas, y que gracias a su conducta tenía la misión de velar por sus compañeros más jóvenes, que recién habían cumplido tres meses de tratamiento. El resto permanecía callado y se limitaba a asentir con consentimiento. Cuando propuse una ronda de presentación, la mayoría optó por decir su nombre y los meses que llevaba en tratamiento, pero no mucho más. Cuando les pedí que hicieran una breve presentación por escrito la respuesta fue la misma: brevedad o silencio, un tímido y ruidoso silencio. La palabra como indagación de la subjetividad, de lo afectivo y de la memoria cobra una especial relevancia en estos contextos. ¿Puede un sujeto reinsertarse si aún arrastra la imposibilidad de decir, de retratar con palabras su propia experiencia? ¿Le damos la importancia que merece al testimonio, a la construcción y reconstrucción de la vivencia, de la intimidad y de lo afectivo mediante la *expresión* y, particularmente, de la expresión artística? Anoté estas preguntas y volví dos días después con la idea de debatir sobre un tema que no aparece en el curriculum: el poder de las palabras. Para ello leímos un minucuento de Marco Denevi titulado “Cuento de horror”, en el cual una mujer, harta de cincuenta años de matrimonio, confiesa a su marido que quiere matarlo. El hombre primero no le cree, pero al escuchar a su mujer describir un sinnúmero de planes para asesinarlo, cae en una insalubre paranoia y muere de un ataque de nervios. El cuento despertó un inusitado interés. Emanuel, que hasta entonces no había participado, dijo que “Lo mató psicológicamente”. Jonathan, el más joven del grupo, afirmó que “es una asesina de la mente, pero no puede ir presa”. David, dijo que “Si no era el marido, no le creía nadie”. Hablé sobre el poder de la palabra en los vínculos y leímos una frase de Freud que afirma lo siguiente: “Mediante palabras puede un hombre hacer dichoso a otro o empujarlo a la desesperación [...] Las palabras despiertan sentimientos y son el medio universal con que los hombres se influyen unos a otros” (1916: 15) Les propuse que escribieran una anécdota, real o inventada, que demostrara el poder de las palabras para bien o para mal. La consigna les gustó y escribieron anécdotas propias sobre peleas y reconciliaciones que luego compartieron entre ellos y encontraron puntos en común. Esto fue lo que definió mi programa: indagar en la escritura de ficción colectivamente, dando la posibilidad inventar inventándose, de dar testimonio de la experiencia a través de la autoficción, es decir, de una escritura en la cual, a diferencia de la autobiografía, se flexibiliza ese “pacto autobiográfico” que garantiza la identificación autor-narrador-personaje (Lejeune, 1975) y es, en cambio, la historia, la trama en sí, la que se basa en los hechos reales de la vida de quien escribe. Por tanto, lo inefable, el trauma y la ineludible distancia entre el presente y los hechos que se intentan recrear se sortean mediante la creación literaria: recuerdo e

imaginación se hilan en un estilo que destroza la sinceridad autobiográfica, pero mantiene la función de activar los disparadores de la subjetividad para indagar y proyectar el mundo interno a través de lo que se crea. De este modo, mediante la invención literaria lo interno se exterioriza positivamente y se inicia un proceso reparador, equilibrador, ya que el silencio perpetúa el trauma, la palabra lo sana. Así, la primera consigna de escritura motivada consistió en poner en práctica el recurso del diálogo en un relato inspirado por el minicuento “El dinosaurio” de Augusto Monterroso: “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”. Aquí la autoficción cobró vida entre todos, compartiendo lo que ellos llamaron “experiencias bizarras” o “cosas flasheras” que habían vivido antes de comenzar el tratamiento. Cada uno aportó el nombre de un personaje, diseñó alguna parte del diálogo, comentó vivencias que podrían utilizarse para darle vida a la ficción y juntos escribieron una historia de cinco páginas a la que llamaron “Un cuento lleno de lokuras” y que es en realidad una *autoficción colectiva* que retrata las vivencias que día a día suceden en contextos vulnerables.

Se pudrió todo, entró la policía, uvo disturbios, discusiones, gritos, se lo querían llevar al Lima. El Jose, que estaba hasta la chota, al final se agarró a trompadas con la policía. En todo ese kilombo se lo llevan al Jose, a la gorda, a la banda del 32 y, para cerrar, desataron el dinosaurio que también le había llamado la atención a la policía, y lo cargaron también en la lancha.

En ese momento yo, el Tuka, que estaba viviendo todo lo que estaba pasando, tuve un impulso y corrí de la nada a buscar al Dino. Una locura fue la sorpresa que vivi cuando lo tuve en mi poder. Vino con regalos. Dentro del dinosaurio havia todo tipos de químicos, era como una especie de piñata, una lokura total. Me la pegué esa noche, para terminar ese cumple mortal que viví, al despertar, después de un tremendo dolor de cabeza y con una resaca desastrosa, el dinosaurio todavía estaba allí...

La construcción y reconstrucción de la subjetividad supone la necesidad de revisar esos acontecimientos que organizan la vida (Godard, 2018), resignificar las experiencias y reflexionar sobre el afecto y la intimidad a través de una voz que elabore las formas adecuadas para expresar y sublimar las máscaras del mundo interno. En este sentido, la segunda consigna propuso escribir una historia de superación personal motivada por la conocida frase de Borges: “Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad *de un solo momento*: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es.” (2005: 67) En este punto, la autoficción colectiva empezó a recorrer un sendero urticante: la frase inspiró preguntas profundas, filosóficas, acerca de la trayectoria, las prácticas, las

causas y consecuencias de los acontecimientos en los que se entrelazan el entorno y la responsabilidad, el Yo y las circunstancias. Tal fue el grado de identificación entre las biografías y el texto, que las diferencias entre narrador protagonista y omnisciente que habíamos visto se mezclaron inconscientemente hasta generar un narrador ambiguo, que habla desde el cuerpo y desde la ficción en nombre de todos.

“Entro en un mundo oscuro, con adrenalina, al límite de demás imaginar que hasta conocí al diablo en persona. Empezó a consumir a los 13 años, hacía lo que quería, sus padres nunca le pusieron límites. A los 18 años empezó a vivir un infierno. Era ese infierno lo mejor, porque el diablo te daba todo lo que nos gusta, te hace sentir lo que nadie te a dado en el mundo. El te da todo lo rico, lo rico malo, te seduce, te atrapa y te lleva a su mundo que jamás te va a dejar salir. El mundo de una persona enferma, adicta, esclava. La cocaína era mi excitación, las mujeres aun más, hera el combo perfecto, completo: droga y mujeres sexo en abundancia, mi debilidad total, el morbo crecía aun más y eso alimentaba mis años de consumo.

En el momento que pedi ayuda, yo estaba totalmente atrapado, haciendo todo lo posible de acabar con mi vida, pero algo impedia que no lo hiciera!!

La persona que soy ahora después de meses de trabajo, me pregunto y me asombro a su vez de que hermosa es la vida sin consumo, que lindo y bello es poder mirar con los ojos limpios sin droga, de no dejar de sorprenderme del corazón que esta apareciendo en mi, que sentía que estaba cubierto de fuego, dolor, tristeza, odio...

Hoy digo si a la vida sin droga. Hoy digo si a mi amor, ¡Hoy digo si a mi dignidad!
¡Hoy digo sí a mi familia! ¡Hoy digo sí a mi futuro! Y hoy te agradezco! Gracias a mí,
Emanuel, Matías, David, Jonathan ¡Nueva y larga vida para nosotros!

Este es, sin dudas, el mejor escrito que ha salido de nuestras clases, no solo por la calidad literaria, sino por la fuerza que por fin adquiere la palabra: la palabra que al comienzo estaba trunca, muda, sumida, y que ahora, tras un largo trabajo, logra crear, desde lo más hondo de la experiencia, una historia que interpela, que expresa y resignifica lo vivido para volcarse, con renovado vigor, hacia un futuro que, a pesar de todo, existe.

BIBLIOGRAFÍA:

Borges, Jorge Luis (2005) "Biografía de Isidoro Tadeo Cruz". En: *El Aleph*. Buenos Aires, Emecé.

Cuestas, Paula (2014) "Yo quiero mi título. La perspectiva de los alumnos y alumnas del Plan FiNes II de La Plata sobre su paso por esta experiencia educativa". En: *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Ensenada, EDULP.

Di Bastiano, Rocío. (2014) "El brazo ortopédico del Estado. Reflexiones en torno a una experiencia de participación de una organización social en la implementación del Plan FinEs 2 en la ciudad de La Plata." En: *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Ensenada, EDULP.

Finnegan, F. (2014) "La educación en debate", *Le Monde Diplomatique*, suplemento de la Universidad Pedagógica de Buenos Aires (UniPe). Mes de Agosto- Núm 226

Freud, S. (1916) *Conferencias de introducción al psicoanálisis*. En: *Obras completas. Tomo XV*. Buenos Aires, Ed. Amorrortu.

Godard, F. (1998). "Uso de las historias de vida en las ciencias sociales". En T. Lulle, P. Vargas y L. Zamudio (coord.), *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*. Colombia, Anthropos: Serie II.

Halperín Chervin, A. (2013) "Elvira volvió a estudiar" en Cuadernos de Pedagogía Noviembre N° 439.

Lejeune, Ph. *Le pacte autobiographique*. París, Éditions du Seuil, 1975. (Traducción de Ángel G. Loureiro para la revista *Anthropos*, n. 29)

Pineau, P. (2001). "¿Por qué triunfó la escuela? O la modernidad dijo: "esto es educación" y la escuela respondió: "yo me ocupó". En Pineau, P.; Dussel, I. y Caruso, P. *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de modernidad*. Buenos Aires, Editorial Paidós.

